

Introducción

Sobre el autor

Nacido en 1835 en Qadián (India), Hadrat Mirza Ghulam Ahmad, el Mesías Prometido y Mahdí^{as}, se dedicó al estudio del Santo Corán y a una vida de oración y devoción. Viendo que el Islam era blanco de indecentes ataques desde todas las direcciones y que la suerte de los musulmanes se hallaba en decadencia, él, como Imam y voz del momento, asumió la tarea de defender el Islam y de presentar sus enseñanzas en su pureza original. En su extenso repertorio de escrituras, clases, discursos, debates religiosos, etc., sostuvo que el Islam era la única fe viva, siguiendo la cual, el hombre puede establecer contacto con su Creador y entrar en comunión con Él. Anunció que Dios le había elegido como el Mesías y Mahdi, según las profecías contenidas en la Biblia, el Sagrado Corán y los Hadiz. En 1889 empezó a aceptar el pacto de iniciación en su Comunidad, que ahora se halla establecida en más de ciento ochenta países. Escribió más de ochenta libros en urdu, árabe y persa.

Tras su fallecimiento en 1908, el Mesías Prometido^{as} fue sucedido por los Jalifas (Sucesores), quienes han continuado con su misión. Hadrat Mirza Masroor Ahmad, Khalifatul Masih V^{as}, es el actual dirigente de la Comunidad Ahmadía del Islam y el quinto Sucesor del Mesías Prometido^{as}.

Sobre el libro

Este folleto se titula "*Discurso sobre la muerte de Bashir*", pero se le conoce generalmente como *El Anuncio Verde* debido al color del papel en el que fue impreso por primera vez. Fue escrito por el Mesías Prometido^{as} para resolver las dudas y los malos entendidos que surgieron tras la muerte de su hijo Bashir el Primero.

La primera traducción al inglés de *Sabz Ishtihar* fue realizado por Wakalat Tasnif, en Rabwah. La presente traducción española es obra de la Srta. Ambrin Basharat.

Reconocimientos

Les debo una deuda de gratitud a las siguientes personas por ayudarme en las distintas etapas de esta traducción: Raja Ataul-Mannan, Syed Tanwir Mujtaba, Dhulqarnin, Tahir Mahmood Mubashar y Shafiq-ur-Rahman. También le estoy agradecido a Minur-ud-Din Shams Sahib, adjunto de Wakil-ut-Tasnif, por su ayuda y soporte, y por proporcionar el vínculo principal en la búsqueda de la orientación de nuestro Imam, Hadrat Mirza Masroor Ahmad, Jalifa V^{at}.

Chaudhry Muhammad Ali
Wakilut Tasnif
Tehrik Jadid
Rabwah
3 de Mayo de 2008

Notas del editor

Por favor, tened en cuenta, en el texto, que las palabras entre paréntesis () y entre guiones largos – son palabras del Mesías Prometido^{as}. Las palabras o frases añadidas por el traductor para mayor aclaración están entre corchetes [].

El nombre de Mohammad^{sa}, el Santo Profeta del Islam, es seguido por el símbolo ^{sa}, que es la abreviatura del saludo *Sal-lal-lahu 'Alaihi Wasal-lam* (que la paz y las bendiciones de Dios sean con Él). Los nombres de otros Profetas y Mensajeros son seguidos del símbolo ^{as}, abreviatura de *Alaihissalam* (que la paz sea con Él). Estos últimos no se han añadido por completo, pero no obstante, deben ser entendidos y repetidos en cada caso. El símbolo ^{ra} es utilizado a continuación del nombre de los compañeros del Santo Profeta^{sa} y los del Mesías Prometido^{as}, y significa *Radi Al-lahu 'anhu''anha/'anhum* (que Dios les bendiga). Asimismo, el símbolo ^{rh} significa *Rahimahul-lahu Ta'ala* (Que Dios tenga misericordia para con ellos), y ^{at} significa *Ayyadahul-lahu Ta'ala* (Que Al-lah, el Poderoso, le ayude).

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ
تَحْمُودًا وَتُصَلِّيَ عَلَى رَسُولِهِ الْكَرِيمِ
أَلْحَمْدُ لِلَّهِ وَالسَّلَامُ عَلَى عِبَادِهِ الَّذِينَ اصْطَفَى¹

Discurso sobre la muerte de Bashir

La muerte de mi hijo Bashir Ahmad, que nació el lunes 7 de Agosto de 1887, y que regresó con su Creador a la edad de 16 años, el lunes 4 de Noviembre de 1888, a la hora de la oración de la mañana, ha suscitado un gran clamor entre la gente insensata e ignorante. Muchos, incluidos mis propios parientes, han expresado opiniones basadas en la malicia y la ignorancia, y los enemigos de la religión, que tienden a la deshonestidad y las difamaciones, han empezado a inventar historias sobre la muerte de este niño. Nunca tuve la intención de emitir ningún tipo de anuncio o declaración sobre el fallecimiento de este muchacho inocente, ni era necesario ningún acto de este tipo, pues no había nada sobre su muerte que pudiera inducir a confusión a cualquier persona razonable, pero cuando la confusión llegó a su punto más alto y comenzó a afectar negativamente a los musulmanes ingenuos y crédulos, entonces, y únicamente por la causa de Al-lah, decidí hacer público este anuncio.

¹ En el nombre de Al-lah, el Clemente, el Misericordioso. Alabamos a Al-lah e invocamos sus bendiciones para Su noble Profeta^{sa}. Toda alabanza pertenece sólo a Al-lah, y que la paz sea sobre Sus siervos elegidos.

El lector no debe olvidar que algunos de mis adversarios han escrito artículos despreciables sobre la muerte de mi hijo en sus periódicos y otros medios. Dicen que se trata del mismo hijo que afirmé, en mis anuncios del 20 de Febrero de 1886, 8 de Abril de 1886 y 7 de Agosto de 1887, que se convertiría en un hombre glorioso, de grandeza y riquezas, y que las naciones serían bendecidas por él, y algunos de ellos incluso inventaron una revelación² en el sentido de que el chico se casaría con las hijas de los reyes. El lector debe entender que quienes han planteado estas objeciones se han engañado a sí mismos o han deseado engañar a otros. El hecho es que nadie puede citar una

² El difamador aquí mencionado no es otro que Lekh Ram de Peshawar, quien hizo alusión en un manifiesto suyo a los tres anuncios arriba mencionados, para promover la difamación, actuando de forma totalmente deshonesto. Por ejemplo, citando el anuncio del 8 de Abril de 1886, él alude únicamente al pasaje en el que dije que pronto nacería un niño tras los 9 meses de embarazo, pero no mencionó la siguiente frase en la que dije que hasta la fecha no estaba claro si este era el hijo [prometido] o si por el contrario éste nacería más tarde, dentro del periodo estipulado de nueve años. Omitió esta parte intencionadamente, pues contradecía su afirmación, y falsificó la base de su falsa conjetura. Otra de sus arbitrariedades, consiste en que, en este anuncio, no hace mención del anuncio previamente emitido por los Aryas e impreso en *Chashma Nur* de Amristar, en donde se reconocía que no estaba claro en ninguno de mis tres anuncios si el hijo fallecido era el Reformador Prometido, o si éste vendría después. Este anuncio era en sí mismo suficiente para dejar en evidencia las intenciones de Lekh Ram, e invito al lector a leer de nuevo este anuncio, en el que, a todos los efectos prácticos, ha sido titulado, “Dios no ama a los impostores”. [El autor]

EL ANUNCIO VERDE

sola palabra de cualquiera de mis anuncios publicados antes del nacimiento de mi hijo en Agosto de 1887, citados por Lekh Ram de Peshawar para apoyar su propia afirmación, en la que yo afirmara que este hijo en concreto, que ahora ha fallecido, fuera el Reformador Prometido y que sería bendecido con una vida larga. Por otro lado, indiqué claramente en mis anuncios del 8 de Abril de 1886, y en aquel del 7 de Agosto de 1887 – que fue pronunciado el día del nacimiento de Bashir en referencia al primer anuncio – que la revelación Divina de si este niño era o no el Reformador Prometido, y de que sería bendecido con una vida larga, no me había sido aun revelada; o de que si por el contrario, éste nacería después. Me sorprende que, aunque Lekh Ram se viera impulsado por su propio prejuicio para crear objeciones en base a estos anuncios y empleara, indudablemente, un lenguaje grosero e insultante, no se molestara si siquiera en leer cuidadosamente los anuncios, que le podrían haber ahorrado la vergüenza de tan precipitada acción. Es lamentable que los expertos que dan sus sermones en los bazares y predicán que rechazar la falsedad y adoptar la verdad son los principios de la fe Arya, no hagan nada para evitar que estos mentirosos pronuncien tales falsedades. Es verdaderamente lamentable que se prediquen principios que nunca se llevan a la práctica.

Lo más importante de esto es que las frases mencionadas anteriormente al 8 de Abril de 1886 y al 7 de Agosto de 1887 respecto a las cualidades que poseería este hijo, se guardan en silencio.

Ambas dan testimonio de que el asunto aún no estaba claro a la luz de la Revelación Divina³. Si bien es verdad que en mi anuncio del día 20 de Febrero de 1886 las cualidades antes mencionadas fueron atribuidas a un hijo futuro, en términos generales, sin ser muy específico, en ningún momento escribí que dichas cualidades serían aplicadas a este hijo concreto que nació el 7 de Agosto de 1887. De hecho, el anuncio ni siquiera especifica cuándo nacería este hijo. Por lo tanto, es una falta de honradez y ganas de obstinación decir que estos anuncios se referían a este hijo fallecido como portador de estas cualidades. Todas estas proclamas están bajo mi posesión, y creo que todos mis lectores también las tienen; si las vuelven a leer podrán juzgar mejor.

Ante el nacimiento de mi hijo ahora fallecido, recibí cientos de cartas llegadas desde todas partes preguntando si se trataba

³ El anuncio del 8 de Abril de 1886 fue el siguiente: “Nacerá un hijo pronto, después de los nueve meses de gestación y no más tarde. Sin embargo, no se me ha aclarado si es el hijo [prometido] o si éste nacerá posteriormente, dentro del periodo estipulado de nueve años.” Observad el anuncio del 8 de Abril de 1886, editado en la imprenta de Chasmah-e-Faid Qadri, Batala.

El texto del anuncio del 7 de Agosto de 1887 es el que sigue: “¡Lectores! Os doy la buena noticia de que el niño cuyo nacimiento profeticé en el anuncio del 8 de Abril de 1886 llegó a este mundo el 16 de Zil-Qa’ad, ó el 7 de Agosto”. Observad el anuncio del 7 de Agosto de 1887, impreso en Victoria Press, Lahore.

Ahora bien, ¿existe alguna alusión en alguno de estos tres anuncios – que Lekh Ram de Peshawar ha mencionado tan ávidamente - que indique que el hijo fallecido sería el Reformador Prometido y sería bendecido con una vida larga? ¡Piensen y reflexionen! [El autor]

realmente del Reformador Prometido que sería el guía de la gente. Les dije que hasta entonces todavía no había recibido ninguna revelación clara referida a este asunto. No obstante, se conjeturó que él podía ser el Reformador Prometido, y por una buena razón, porque muchas de sus cualidades habían sido mencionadas en varias revelaciones Divinas, y en ellas se hablaba de la pureza de su alma, de la excelencia de su naturaleza, la grandeza de su capacidad, y de la iluminación y la bondad intrínseca de su espíritu, y todas ellas denotaban su gran potencial. Pero teniendo en consideración que todas estas eran cualidades inherentes, que no implicaban que el hijo fuera a alcanzar la madurez, no hice ninguna afirmación categórica sobre la base de la Revelación Divina indicando que este era el hijo [prometido] que alcanzaría la madurez. Además, también retrasé la publicación de *Siraj-e-Munir* a la espera de alguna revelación Divina que revelara la verdad sobre este hijo, pues solo entonces podría escribir sobre esto con seguridad. Ya que nunca he expresado ninguna opinión definitiva sobre el hijo fallecido en base a la revelación Divina, y nunca he publicado ninguna revelación relacionada, solo me queda preguntarme, ¿quién murmuró todas estas cosas en los oídos de mis adversarios?

No obstante, incluso aunque hubiera emitido algún anuncio claro y concluyente afirmando que este hijo pudiera bien ser el Reformador Prometido, y bendecido con una vida larga - basando este punto de vista en el hecho de que la revelación Divina había manifestado las nobles cualidades del hijo fallecido y le había dado nombres como *Mubashar* [el Prometido], *Bashir* [Portador de las buenas nuevas], *Nurullah*

[la Luz de Dios], *Sayyeb* [Lluvia celestial], *Charagh Din* [la Luz de la Fe], etc., que revelan su gran potencial y su luz característica – tal declaración interpretativa no hubiera sido desagradable ante los ojos de la gente justa. Teniendo en cuenta sus mentes perceptivas y justas, hubieran entendido que llegué a esta conclusión basándome en escasos títulos que no eran lo suficientemente específicos y que admitían más de un significado e interpretación. Y aunque consideraran esta explicación como un error de interpretación, la considerarían sin importancia e intrascendente. La tradicional ley Divina sobre revelaciones, sueños y visiones que no son muy específicos puede no ser entendida por quienes les cuesta comprender, o por aquellos cuyos corazones están cegados; pero la gente sabia y que realmente comprende, entiende que un error en la interpretación de una profecía no es algo cuestionable. Han sido muchos los Profetas y Mensajeros ilustres que se han equivocado interpretando algunas de sus visiones y profecías,⁴ pero esto no sorprendió ni irritó a sus compañeros poseedores

⁴ La Tora muestra claramente que Moisés^{as} cometió errores al interpretar y transmitir algunas de sus profecías, y que las promesas de una inmediata victoria y de libertad hechas a los Israelíes no se cumplieron exactamente de esa manera. Por eso, cuando los Israelíes vieron acontecer cosas contrarias a las que esperaban, sufrieron un gran descontento y, vencidos por su impaciencia crónica, dijeron: “¡Oh Moisés y Aarón! ¿Ese Dios os trataría como nos habéis tratado a nosotros?”. Pareciera que estas impacientes personas estuvieran desesperadas porque las palabras de Moisés les indujeron a pensar que pronto serian libres, pero esto no ocurrió y sucedieron ciertas dificultades de las que no fueron avisados con claridad

CONT....

de mentes claras e ilustradas que vieron que el error no estaba en el fondo de las revelaciones o visiones sino sólo en sus interpretaciones. Por lo tanto, es obvio que los errores cometidos por los eruditos y místicos religiosos no disminuyen su condición, y si añadimos a este hecho que nunca hice ningún comunicado categórico que resultara ser erróneo, a uno sólo le

Todo esto ocurrió porque el propio Moisés no recibió información clara sobre las dificultades que acontecerían ni tampoco sobre su duración, y fue una deducción suya que el innoble Faraón sería pronto derrotado. Pero Dios, conforme a Su práctica constante con todos Sus Profetas, para poner a prueba a Moisés en las primeras etapas de su misión; y para que fuera sobrecogido por Su *Istighna*,* mantuvo estas dificultades ocultas a él. Si todos estos procesos y desgracias que estaban por llegar le hubieran sido revelados de antemano, él se habría calmado y habría fortalecido su determinación. Pero en tal caso no hubiera quedado sobrecogido por las terribles experiencias por las cuales Dios intentaba elevar su condición espiritual y la de sus seguidores, para hacerles beneficiarios de la recompensa divina en el mas allá.

De igual manera, los discípulos de Jesús creyeron que las promesas de éxito y prosperidad mundial que el Mesías^{as} les hizo se cumplirían muy fácilmente y en un corto periodo de tiempo. Algunas de las buenas nuevas que el Mesías^{as} les dio parecían hasta dar a entender que pronto instauraría un gran reino, e incluso algunos de sus discípulos comenzaron a reunir armas con antelación. El Mesías^{as} también habló de su segunda venida de una forma tal que sugería que sus discípulos y sus contemporáneos seguirían aun vivos cuando él volviese al mundo, y parece que hasta el propio Jesús^{as} se inclinaba por este punto de vista que reafirmó a sus discípulos, pero, como se vio después, su interpretación fue errónea y cometió una equivocación.

Cont....

* Ser Independiente e implorado por todos. [Editores]

EL ANUNCIO VERDE

cabe preguntarse por qué mis oponentes de poco criterio acumularon tal veneno sobre mí por la muerte de Bashir Ahmad. ¿Tienen alguna evidencia para demostrar que hice públicos tales anuncios, o simplemente exponen los impulsos más básicos de sus almas para que todo el mundo los vea? Estoy realmente sorprendido por la manera en que algunos musulmanes ingenuos son fácilmente afectados por la duda y la sospecha. Si realmente poseen algún anuncio mío en el que afirme categóricamente, en base a la Revelación Divina, que este hijo en concreto iba a ser el Reformador Prometido y que sería bendecido con una vida larga, ¿por qué no lo presentan? Sin embargo, permitidme garantizarles que nunca emití tal afirmación.

Otra cosa asombrosa mencionada en la Biblia es que cerca de cuatrocientos Profetas formularon una profecía sobre la victoria de un Rey Israelita, pero esta no se cumplió y el Rey se encontró con la derrota. Ver “1 Reyes” 22:19.

Sin embargo, en mi caso, ninguna de las profecías que he formulado en base a la revelación han resultado ser erróneas. La Revelación Divina había predicho claramente el nacimiento de dos hijos, y también que uno de mis hijos fallecería en la infancia. Comprobad los anuncios del 20 de Febrero de 1886 y del 10 de Julio de 1888. En relación a la primera profecía, un hijo nació y falleció pronto. El segundo hijo, al que la revelación se refiere como Bashir el Segundo, y también como Mahmood, todavía no ha nacido a día de hoy, 1 de Diciembre de 1888, pero conforme la promesa de Dios, nacerá sin duda dentro del periodo estipulado en la profecía. Los cielos y tierras pueden pasar, pero la palabra de Dios nunca dejará de cumplirse. Los engañados se ríen de Sus revelaciones y ridiculizan Sus noticias sagradas porque el final está oculto ante sus ojos. **[El Autor]**

EL ANUNCIO VERDE

Sin embargo, Dios me informó por otras revelaciones que el hijo fallecido fue dotado de excelentes cualidades personales. Quedó libre de todos los deseos mundanos y fue enriquecido con la luz de la fe; tuvo un espíritu ilustrado; era muy inteligente y poseía un alma justa; y se le concedieron los títulos de *Baran-e-Rahmat* [Lluvia de Misericordia], *Mubashar* [el Prometido], *Bashir* [El Portador de buenas nuevas], y *Yadullahi bi-Jalal wa Jamal* [la Mano de la Majestuosidad y Gracia de Dios], etc., pero todas **أَلْوَلَدُ سِرًّا لَا يَبِينُ** esas cualidades, que me fueron reveladas por Revelaciones Divinas, se referían a su potencial y no implicaban expresiones o manifestaciones externas. Estoy convencido de que cada niño que viene al mundo, aunque muera en la infancia o alcance una edad avanzada, es diferente de cualquier otro en razón de sus capacidades naturales e inherentes. Esto puede verse claramente en las diferencias de sus aptitudes, comportamiento, aspecto e inteligencia. Por ejemplo, en el colegio encontramos niños que son sumamente inteligentes, listos, perspicaces y capaces de aprender muy rápidamente, pero en ocasiones sus vidas son cortas y mueren jóvenes. Por otro lado, hay muchos niños torpes y poco inteligentes que incluso carecen de las cualidades humanas básicas, babean y parecen violentos, y aun así viven hasta una edad avanzada, y, por su falta de aptitud natural, no dejan al mundo mejor. Estos son hechos de la vida que cualquiera puede observar a su alrededor. Hay niños tan bien dotados que poseen la pureza de un santo, la inteligencia de un filósofo, el espíritu ilustrado de un sabio, y muestran todos los signos de ser muy talentosos, pero no se quedan mucho tiempo en este mundo pasajero. Y habréis visto otros muchos niños cuyo futuro no es nada

prometedor, y una mente perspicaz puede prever que se volverán maliciosos, ignorantes e impertinentes si alcanzan la madurez. Por las Tradiciones, es evidente que el hijo del Santo Profeta^{sa}w Ibrahim^{ra}, que murió a los dieciséis meses, fue virtuoso y honrado por naturaleza; pero, por el lado contrario, el propio Sagrado Corán declara que el niño muerto por Hadrat Jidar era de naturaleza impura y malvada. Las enseñanzas islámicas sobre los hijos de los no creyentes que fallecen en su infancia se basan también en este principio, y sus naturalezas se consideran imperfectas porque ⁵ **الْوَلَدُ سِرٌّ لَا يَبِيه**

Por lo tanto, los nombres que le fueron dados al hijo fallecido concernían a su justa y virtuosa naturaleza y a sus capacidades inherentes, y si alguno los pretende extender para decir que este hijo viviría hasta una edad avanzada, solo estaría actuando con malas intenciones, pues nunca he expresado ninguna opinión segura con respecto a esto. Aunque la posibilidad de que este hijo pudiera ser el Reformador fue contemplada a la vista de estas altas cualidades, seguía siendo un asunto dudoso y nunca lo publiqué en ningún anuncio.

En este contexto, estoy especialmente sorprendido con el comportamiento de los hindúes. Ellos oyen hablar de miles de profecías de sus astrólogos y adivinos que resultan ser completamente falsas y erróneas, y aún así su fe en ellos no se tambalea, y atribuyen estos errores a fallos de cálculos en lugar

⁵El hijo es como su padre. [Los editores]

EL ANUNCIO VERDE

de dudar de la ciencia de la astrología. Sin embargo, a pesar de adherirse a estas ridículas creencias, no dudan en lanzar ataques maliciosos sobre las profecías Divinas, incluso cuando no contienen errores obvios. Sin embargo, esto no nos sorprende, pues los hindúes son enemigos del Islam, y la falsedad y el engaño son las únicas armas que pueden empuñar contra nosotros. Lo que nos sorprende es la condición de los musulmanes que no dudan en pronunciar tales tonterías cuando piden ser guiados por el camino recto y la piedad y declaran seguir las enseñanzas del Islam. Incluso si hubieran dado con algún anuncio en el que hubiera supuesto que este hijo fallecido pudiera ser el Reformador Prometido, y bendecido con una vida larga, su conocimiento y entendimiento de la religión les debería haber permitido concluir que tales equivocaciones no son inaceptables, porque a veces son formuladas por teólogos o místicos, y ni el mejor de los Profetas es inmune a tales errores. Sin embargo, en este caso, nunca he pronunciado tal anuncio. Los adversarios han actuado con precipitación, como relata aquel proverbio en el que el viajero se quita sus zapatos millas antes de ver el río.

Debería tenerse en cuenta que estas palabras sobre la condición de los musulmanes se han escrito por simpatía hacia ellos, para que puedan descartar sus creencias erróneas y rechazar ideas que ni están fundadas ni basadas en la verdad. Sus dudas y recelos ante la muerte de Bashir Ahmad manifiestan su propia falta de entendimiento; de otra manera, no habrían motivos para dudar. He reiterado una y otra vez que nunca pronuncie ningún anuncio categórico que mantuviera que este hijo en concreto fuera el Reformador Prometido y que

viviría hasta una edad avanzada. Incluso aunque yo mismo me inclinase por este punto de vista en razón de los signos aparentes, nunca emití ningún anuncio a tal efecto, porque si mi interpretación resultase ser incorrecta, habría engañado al público en general, que no están familiarizados con la delicadeza del conocimiento Divino. Pero los ignorantes siguen empeñados en ser engañados y me atribuyen palabras que nunca he pronunciado.

No parece que se den cuenta de que su crítica se basa únicamente en la objeción de que me equivoqué al interpretar la profecía. La primera respuesta a esta objeción es que nunca he cometido ningún error de interpretación del que estuviera tan seguro que lo publicara en un anuncio. En segundo lugar, permitirme preguntar, como hipótesis: si un Profeta o un Santo hubiera cometido algún error en la interpretación o explicación de una profecía, ¿le restaría valor a su estatus de Profeta o Santo? Evidentemente, no. La gente llega a estas objeciones simplemente por carencia de conocimiento y consciencia. Incluso el hecho mas obvio puede resultar dudoso a determinadas personas a causa de su ignorancia, frecuente en estos tiempos, y por su falta de interés en el conocimiento religioso, de otra manera, es un hecho comúnmente aceptado que los Profetas y los Santos pueden cometer errores al explicar e identificar visiones y profecías que Dios no ha aclarado completamente, pero estos errores en ningún caso disminuyen el status de los Profetas y los Santos.

Entender una revelación es solo una rama del conocimiento, y las leyes de la naturaleza que gobiernan otras ramas se aplican

a esta de la misma manera. No hay razón alguna para que sea tratada de forma diferente. Los Profetas y Santos que cuentan con este conocimiento tienen que lidiar también con sus inconvenientes, siendo los errores de interpretación uno de ellos. Si tales errores son inaceptables, entonces estas objeciones deben plantearse contra todos los Profetas, Santos y eruditos.

También es erróneo pensar que los errores en las interpretaciones desmerecen la gloria y majestuosidad de las profecías Divinas, o las hace inútiles para la gente, o que son perjudiciales para la religión y sus seguidores. Si tiene lugar un error de juicio, esto ocurre como una prueba sólo en el periodo de transición [entre el anuncio de una profecía y su cumplimiento], y es seguido de tales manifestaciones de veracidad y tales señales de apoyo Divino como cuando amanece un nuevo día; y todas las críticas y objeciones de los oponentes son acalladas. Pero antes de que ese día llegue, los Mensajeros de Dios necesitan hacer frente a grandes pruebas, al igual que sus seguidores y la generación siguiente a ellos necesitan ser juzgados y probados, para que Dios pueda distinguir entre los honestos y los falsos, los firmes y los vacilantes.

عشق اول سرش و خونی بود
6 تا گریزد هر که بیرونی بود

⁶ El amor, en su esencia pura, es obstinado y sangriento.
Por lo tanto, los que no le pertenezcan que se alejen. **[Los editores]**

EL ANUNCIO VERDE

Las pruebas que inicialmente afrontaron Profetas y Santos y les hicieron parecer deshonrados a pesar de ser amados y aceptados por Dios, no fueron para traerles la desgracia ni destrozales ni para borrar sus nombres de la faz de la tierra. Ni puede ser este el fin, porque, ¿cómo puede Dios convertirse en el enemigo de los que Lo aman y traerles la deshonra? Estas pruebas, que aparecen con la ferocidad del rugido de un león y hacen descender las tinieblas, sirven para que los siervos que Dios escoge, alcancen los niveles más altos de aceptación y para abrirles las dimensiones más refinadas del conocimiento Divino. Esta ha sido siempre la práctica de Dios hacia sus siervos, y lo corroboran las súplicas hechas por David^{as} en los Salmos, por los relatos del Evangelio sobre las súplicas desgarradoras de Jesús durante su tiempo de prueba, y por las humildes súplicas del Santo Profeta^{sa} recogidas en el Sagrado Corán y en las Tradiciones.⁷

⁷Una de las súplicas que David hizo durante su periodo de pruebas, y que se encuentra recogida en los Salmos, es:

Sálvame, oh Dios; porque las aguas han entrado hasta mi alma. Estoy hundido en fango profundo, donde no puedo hacer pie. Estoy cansado de mi llanto: mis ojos han desfallecido. Aquellos que me odian sin causa son más que los cabellos de mi cabeza. No dejes que te esperen, oh Señor, Dios de los huéspedes, siéntete avergonzado de mí: no permitas que aquellos que te buscan se confundan por mi culpa. Aquellos que se sientan a la puerta hablan contra mí; y yo *era* la canción de los borrachos. Tú has conocido mi reproche, y mi vergüenza, y mi deshonra. Busqué a alguien que tuviera piedad, pero *no había* nadie. (Salmos 69)

Los Evangelios también relatan cómo el Mesías^{as} oró y suplicó durante su noche de prueba, y cómo se mantuvo despierto (Cont....)

Si los pasados Profetas y Santos no se hubieran encontrado estas dificultades, no hubieran alcanzado la categoría tan alta que alcanzaron por las bendiciones de sus pruebas. Sus terribles experiencias establecieron el sello de su perfecta obediencia, firmeza y disposición a ofrecer el último sacrificio. Frente a la adversidad mostraron una maravillosa constancia, obediencia y amor verdadero. Quedaron atrapados en terribles tormentas, envueltos en la oscuridad, sacudidos por terremotos, ridiculizados, y considerados mentirosos, embusteros y deshonorados, y todos les dejaron atrás. Por algún tiempo, incluso carecieron del apoyo Divino en el que pusieron toda su confianza, y de pronto parecía que Él retiraba Su sustento, como si estuviera enfadado, y les abandonó en las dificultades y en las penas, como si se hubieran vuelto merecedores de Su cólera. Parecía que Le fueran indiferentes y que no se preocupara de ellos lo más mínimo, y que, al contrario se mostrara preocupado por sus enemigos. Así, su prueba desaparecía, pero acaecía otra dura experiencia que era

durante toda la noche y se sintió abrumado por el dolor y la angustia, como si se encontrara en la agonía de la muerte. Durante toda la noche lloró y suplicó a su Señor para que la copa que estaba destinado a tomar pasara de él. Pero, a pesar de sus muchas postraciones, sus oraciones no fueron escuchadas, porque las oraciones que se hacen en el momento de las pruebas no son aceptadas.

Tampoco deberíamos olvidar los sufrimientos que soportó nuestro señor y maestro, el orgullo de los Mensajeros, y sello de los Profetas, Mohammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, durante su periodo de pruebas. Una vez rezó: “¡Mi Señor! Me lamento ante ti por mi debilidad y confieso mi impotencia ante tu umbral. Conoces mi humilde estado. Estoy preparado para soportar cada penuria hasta que estés contento conmigo, y no tengo ninguna otra fuerza salvo Tú.” **[El Autor]**

EL ANUNCIO VERDE

seguida de otra, y las pruebas les llegaban como lluvias torrenciales en una noche oscura, pero ellos no flaqueaban en su determinación y no perdían el ánimo. De hecho, cuantos mayores eran las pruebas que les afligían, más rápido avanzaban; y cuanto más duro eran golpeados, más fuertes se convertían; y a cuantas más dificultades y peligros hicieron frente, mayor fue la valentía y el coraje que mostraron. Pero finalmente consiguieron superar sus pruebas brillantemente, y fueron bendecidos con un éxito total por su sinceridad, y se les otorgó la corona de honor. Todas las objeciones de los ignorantes se desvanecieron entonces como el vapor, como si nunca hubieran existido.

En resumen, los Profetas y los Santos no se libran de las pruebas, y se tienen que enfrentar a ellas más que ningún otro, pero siempre las superan por la fuerza de su fe. La gente corriente no les reconoce, de la misma manera que no reconocen a Dios, y son especialmente vulnerables al engaño cuando los queridos por Dios están en su periodo de pruebas, ya que ellos no tienen la paciencia necesaria para esperar y ver el futuro que les aguarda, y están abrumados por la avalancha de engaños. No ven que cuando Dios poda un árbol que Él mismo ha plantado, no lo hace con la intención de herirlo, sino solo para ayudarlo a crecer y florecer para que pueda producir todos los frutos de los que es capaz. Es fundamental para la purificación interna y la perfección espiritual que los Profetas y los Santos se enfrenten a estas pruebas que les sirven como el uniforme virtual con el que estos soldados Divinos son reconocidos. Cualquiera que gane algo de la forma contraria,

solo lo consigue hasta cierto punto, y no se le concede el éxito total.

Es lamentable que el hombre ceda fácilmente a la sospecha y presuponga que todos los que afirman ser de Dios son unos embusteros y unos estafadores que buscan satisfacer sus propios intereses. Cuando estas creencias hacen a la gente albergar dudas sobre los santos, y una vez que han rechazado la santidad, empiezan a tener reservas sobre el estatus de los Profetas, y cuando estos también son rechazados, comienzan a dudar sobre la existencia de Dios, y comienzan a pensar que quizás todo el concepto es una invención sin fundamento, una superstición que poco a poco ha ido encontrando su camino en la mente de las personas.

¡Oh vosotros que amáis la verdad con vuestro corazón y vuestra alma, y los que estáis hambrientos y sedientos por ella! Entended que la creencia en la santidad y en sus elementos esenciales es la condición *sine qua non* para atravesar este caótico mundo con la propia fe intacta. La santidad ayuda a proteger la creencia en la misión profética, y la creencia en la misión profética ayuda a proteger la creencia en Dios. Los Santos son como las clavijas que refuerzan la misión profética, y los Profetas son como los clavos que fortalecen la creencia en la existencia de Dios. Quien no reconoce a un Santo tampoco reconocerá a un Profeta, y quien no reconoce a un Profeta, con certeza no reconocerá a Dios, y será guiado ineludiblemente hacia el mal camino. Ni los argumentos racionales ni el conocimiento convencional le servirá de nada a tal persona.

Ahora, por el bien de las personas, permitirme también men-

⁸ Hay dos medios importantes por los que Dios manda Su gracia y derrama Sus bendiciones espirituales:

(i) Él analiza a la gente mediante pruebas y adversidades, y luego abre las puertas de Su misericordia y perdón a quienes muestran paciencia y se mantienen firmes frente a estas pruebas. Dios dice:

وَبَشِّرِ الصَّابِرِينَ الَّذِينَ إِذَا أَصَابَتْهُمُ مُصِيبَةٌ قَالُوا إِنَّا لِلَّهِ وَإِنَّا إِلَيْهِ رَاجِعُونَ ﴿١٥٦﴾ أُولَئِكَ عَلَيْهِمْ صَلَوَاتٌ
مِّن رَّبِّهِمْ وَرَحْمَةٌ وَأُولَئِكَ هُمُ الْمُهْتَدُونَ ﴿١٥٧﴾* (Part 2)

Es decir: Nuestra práctica es que hacemos que los creyentes pasen por grandes pruebas y adversidades, y otorgamos Nuestra gracia y misericordia a aquellos que perseveran y les abrimos los caminos del progreso.

(ii) El segundo medio por el que se manifiesta la gracia de Dios es que Él envía a Sus Mensajeros, Profetas, Imames, Santos y Jalifas para que la gente pueda encontrar el buen camino con sus enseñanzas, y lograr la salvación siguiendo sus ejemplos.

Ahora, por medio de mi descendencia, Dios ha querido emplear estos dos medios para manifestar Su gracia. Primero envió a Bashir para que Él pudiera traer las buenas nuevas a aquellos creyentes que permanecen firmes y pudiera cumplir con la connotación de su nombre, *Bashir* [portador de buenas nuevas]. Para los miles de creyentes que, solo por la causa de Dios, compartieron el dolor de su muerte, Bashir se convirtió en precursor e intercesor con Dios, y les trajo muchas bendiciones no visibles. La revelación Divina también dejó claro que el Bashir que falleció no vino a este mundo sin un propósito, y que su muerte trajo una nueva vida a quienes, solo por el bien de Al-lah, lloraron su muerte y permanecieron firmes en esta dura prueba. De esta manera Bashir se convirtió en un intercesor para miles de personas honradas y firmes; y la muerte de este inocente, que vino y se fue, purgará de los pecados a todas estas personas. Para manifestar el segundo medio que concede Su gracia,

Cont....

cionar que la muerte de Bashir Ahmad no fue del todo inesperada. Antes de su fallecimiento, Dios me lo hizo saber, a través de Su revelación, que este hijo cumplió su propósito⁸ y que pronto fallecería. De hecho, la revelación que recibí el mismo día de su nacimiento insinuó, de manera muy sutil, su muerte y el hecho de que se convertiría en una fuente de grandes pruebas para la gente. Tal revelación era:

إِنَّا أَرْسَلْنَاهُ شَاهِدًا وَ مُبَشِّرًا وَ نَذِيرًا. كَصَيِّبٍ مِّنَ السَّمَاءِ فِيهِ ظُلُمَاتٌ وَ رَعْدٌ وَ بَرْقٌ. كُلُّ شَيْءٍ تَحْتَ قَدَمَيْهِ

Es decir: Hemos enviado a este hijo como testigo, portador de buenas nuevas y emisario. Él es como una gran nube de tormenta que trae todo tipo de tinieblas, truenos y relámpagos. Todo esto descansa bajo sus pies, y se manifestará cuando los alcance, es decir, cuando fallezca. Las tinieblas aquí significan las pruebas y adversidades que encontraron las personas tras tu muerte. Las terribles experiencias a las que se enfrentaron eran como tinieblas y fueron la manifestación del versículo del Corán:

وَإِذَا أَظْلَمَ عَلَيْهِمْ قَامُوا⁹

Dios enviará al segundo Bashir, tal como se profetizó en el anuncio del 10 de Julio de 1888, emitido antes de la muerte de primer Bashir, en el que Dios me reveló que Él me daría otro Bashir que sería llamado Mahmood y que poseería una gran determinación. [Al-lah crea lo que desea]. يَخْلُقُ اللَّهُ مَا يَشَاءُ

Dios también me reveló que la profecía del 20 de Febrero de 1886 señalaba el nacimiento de dos hijos virtuosos. Por las palabras “bendecido es aquel que viene del cielo”, la revelación se refiere a Bashir el Primero, que fue una fuente de bendiciones espirituales, y, a partir de entonces, la revelación se refiere a Bashir el Segundo. [El Autor]

EL ANUNCIO VERDE

El orden de las palabras reveladas muestra que el fallecimiento del hijo iba seguido primero de las tinieblas, y después de truenos y relámpagos. Así es exactamente como la profecía se está cumpliendo. La muerte de Bashir fue seguida inmediatamente de las tinieblas de las pruebas y las adversidades, y ahora será seguida de truenos y relámpagos. Es inevitable que el trueno y relámpago prometido aparezca de la misma forma que las tinieblas; y cuando llegue esa luz, apartará los oscuros pensamientos de la mente y de los corazones de la gente, y dispersará todas las objeciones de las personas ignorantes y espiritualmente muertas.

La revelación mencionada, se transmitió a cientos de personas nada más que me llegó, incluyendo a Maulawi Abu Sa'íd Muhammad, Hussain Batalwi y otras personas ilustres. Si nuestros partidarios y adversarios reflexionaran con atención sobre los contenidos de la revelación, se darían cuenta de que Dios había decretado las tinieblas. Él anunció su llegada mediante Su revelación y dejó claro que tanto la oscuridad como la luz yacían bajo los pies de este niño, y que cuando éste los alcanzara, es decir, falleciera, ambos se manifestarían. ¡Vosotros que habéis sido testigos de las tinieblas! No os quedéis perplejos, al contrario, estad contentos y alegraros, pues la luz llegará pronto. Además de que la muerte de Bashir cumple esta profecía, también se cumple otra profecía, mencionada en mi anuncio del 20 de Febrero, que decía que uno de mis hijos moriría en su infancia.

⁹ y cuando se vuelve oscuro para ellos, permanecen quietos.

---Al-Baqarah, 2:21 [Los editores]

Por último, permitirme aclarar que confío plena y absolutamente en mi Señor para que cuide de mis asuntos, y no me preocupa si la gente está conmigo o en mi contra, si aceptan mis afirmaciones o las rechazan, si me quieren o me odian. Al margen de todos, y considerando que todo, salvo Dios, carece de valor real, sigo con mi misión. Hay algunos de entre nosotros, que pertenecen a nuestra propia religión que miran con desprecio lo que estoy haciendo, pero yo soy indulgente con ellos sabiendo que lo que me ha sido revelado no le ha sido revelado a ellos, y la sed que siento ellos no la han sentido.

¹⁰

كُلُّ يَعْْمَلُ عَلٰى شَاكِلَتِهٖ

En este punto, me gustaría también mencionar que he sabido de algunos artículos escritos por ciertos eruditos en los que mencionan que no aprueban que yo revele a otras personas las bendiciones espirituales y las señales celestiales que he experimentado, y que encuentran su culminación en la aceptación de la oración y en las revelaciones y visiones Divinas. Apuntan que todo está basado en suposiciones y conjeturas, y resultan más dañinas que beneficiosas. También dicen que estos fenómenos son más o menos comunes a todos los seres humanos, y algunos van más lejos, y sugieren que son experimentados por todas las personas en igual medida. Tienden a pensar que la religión y la piedad, y tener una relación con Dios no tiene nada que ver con esas experiencias, y que estas son habilidades naturales comunes en todas las

¹⁰ Cada uno actúa a su manera. Bani Isra'il, 17:85 [editores]

personas. Aunque uno sea creyente o no creyente, piadoso o impío, poseerá estas habilidades en similar medida. Este es el punto de vista que expresan y que delata claramente la debilidad de su inteligencia, su pensamiento superficial y su falta de conocimiento. Pero si analizamos su condición con verdadera perspicacia, vemos que la negligencia y lo mundano han erosionado completamente su capacidad para entender los asuntos de la fe. Al igual que las extremidades de los leprosos empiezan a pudrirse en la etapa avanzada de la enfermedad, su mundanalidad ha causado que sus facultades espirituales se degraden. No reflexionan sobre las verdades religiosas y se entregan a la burla y el ridículo, a la duda y a la sospecha. Están tan alejados de la verdad, y son tan reacios a buscar el conocimiento verdadero, que nunca se han preguntado a sí mismos cómo han llegado a la tierra y cuál es el objetivo de su existencia. Se hallan entregados, día y noche, a la búsqueda de las cosas materiales, y han perdido toda consciencia de lo lejos que se han desviado de la verdad. Aun más lamentable es el hecho de que consideren saludables a sus propias enfermedades graves, y menosprecien a quienes son bendecidos con el verdadero bienestar. No valoran las excelencias de la Santidad ni la cercanía a Dios, y han cedido a la desesperación y el desaliento. De continuar en este estado, se hallan en grave peligro de incluso perder su fe en la misión profética.

El hecho de que algunos ulemas hayan alcanzado este vergonzoso estado y consideren imposibles o dudosas estas bendiciones espirituales no es porque tengan alguna experiencia en este sentido. De hecho, ni siquiera están

dispuestos a pasar por estas experiencias ni se han permitido nunca la oportunidad de formarse una opinión basada en el análisis objetivo, ni quieren hacerlo. Sus sospechas no están basadas en sus propias investigaciones, sino únicamente en las objeciones que mis adversarios con prejuicios han formulado contra mis dos profecías.¹¹ Como consecuencia, han aceptado

¹¹Las objeciones son: En mi anuncio del 8 de Abril de 1886, publiqué la profecía de que tendría un hijo, pero también escribí en términos inequívocos que este hijo podría nacer del embarazo actual o de uno futuro. Sin embargo, para exponer la maldad e injusticia de mis adversarios, Dios me dio primero una niña y después un niño, y la esencia de mi profecía se cumplió. Pero mis adversarios, como siempre, adoptaron una actitud maliciosa y alegaron que por qué no había nacido antes el hijo. Les contesté que tal condición no fue mencionada en la profecía, y sí se mencionó que el hijo podría nacer del siguiente embarazo, y esta profecía se cumplió sin lugar a dudas. Estas críticas no son más que un engaño que sólo sería aceptable para las personas carentes de lógica.

La segunda objeción que presentaron mis adversarios fue que mi hijo, cuyo nacimiento había sido profetizado en el anuncio del 8 de Abril de 1886, murió en su infancia. Ya he contestado a esta objeción detalladamente, y el fondo del asunto es que nunca escribí en ningún anuncio que el hijo fallecido fuera bendecido con una vida larga y se convertiría en el Reformador Prometido. Por el contrario, el anuncio del 20 de Febrero de 1886 contenía una profecía que indicaba que alguno de mis hijos fallecería en su infancia. Consideren, por tanto, si el fallecimiento de este hijo ha cumplido esta profecía o no. De hecho, la mayoría de las revelaciones que publique apuntaban a su muerte. Por ejemplo, el anuncio del 20 de Febrero de 1886 contenía las palabras: “Un niño hermoso y puro se presenta como tu invitado”, que claramente indicaba que este hijo habría de morir

Cont....

EL ANUNCIO VERDE

un conjunto de creencias sobre la santidad y la cercanía a Dios similar al positivismo y el naturalismo. Deberían haber considerado, al menos, si mis adversarios habían presentado alguna prueba en mi contra, pues si no hubiera ninguna, y todo fueran palabras huecas ¿sería razonable que se permitieran influenciar por tal difamación sin fundamento? Incluso suponiendo, como hipótesis, que me equivoqué al interpretar una revelación Divina y la publiqué en un anuncio formal, nadie podría considerarlo una objeción, pues incluso los profetas se equivocan. Permitirme añadir que, hasta ahora, he sido bendecido por Dios con más de siete mil visiones y revelaciones verdaderas, y este es un proceso continuo con maravillas espirituales que descienden sobre mí, día y noche.

joven, porque un invitado es aquel sólo que viene para irse unos días después, y no el que viene y se queda de forma permanente y despide a los demás. El mismo anuncio contenía también las siguientes palabras: “Él está completamente libre de *rijz* (pecado)”, lo cual también testifica a favor de su temprano fallecimiento. Nadie debería engañarse pensando que esta parte de la profecía se refiere al Reformador Prometido, puesto que la revelación Divina ha dejado bien claro que se trata del hijo fallecido. La profecía que se refiere al Reformador Prometido empieza con: “El tiene la Gracia de Dios, y ésta se manifestará con su llegada.” Al Reformador Prometido se le ha nombrado como *Fadl*, *Mahmood*, y *Bashir el Segundo*, y también *Fadl-e-'Umar*. La llegada del Reformador Prometido tuvo que ser aplazada hasta que este Bashir nació y fue llevado de vuelta, porque todos los futuros eventos estaban bajo sus pies. Bashir el Primero, que ha fallecido, fue de hecho el precursor de Bashir el Segundo, y por eso ambos fueron mencionados juntos en la misma profecía.

Cont....

Afortunado es aquel que se entrega a este designio divino y se beneficia de estas bondades celestiales; no existiendo nadie más desafortunado que quien hace caso omiso de estas bendiciones y se habitúa a hacer objeciones sin base y a expresar opiniones sin fundamento. Les advierto a estas personas, por la causa de Al-lah, que se han distanciado de la

Dejad que las personas imparciales juzguen si he cometido algún serio error al interpretar estas profecías. Es verdad que hablé acerca de las excelentes cualidades inherentes de este hijo fallecido en base a las revelaciones, y todavía lo hago; pero todas las religiones corroboran unánimemente el hecho de que los hijos poseen diversas cualidades al margen de si estos han de morir en su infancia o han de vivir hasta una edad avanzada. Ningún sabio o erudito puede negarlo y no hay lugar para que el error confunda a cualquier persona razonable. En cuanto a los ignorantes, siempre se han dejado engañar, como lo fueron, por ejemplo, los hijos de Israel con las profecías de Moisés. Moisés había dicho que el Faraón recibiría un gran castigo, pero ellos no veían que esto ocurriera, y parecía como si ellos fueran los castigados en su lugar, ya que eran forzados a trabajar duro durante todo el día, cuando previamente trabajaban solo la mitad del tiempo. ¡Qué forma de liberación era esa [se preguntaron]! El hecho era que la dura tarea que hacían solo era una prueba para ellos, pues era el Faraón el que estaba destinado a la derrota; pero esta gente ignorante y precipitada, viendo que sus expectativas irreales no se veían rápidamente materializadas, empezaron a criticar a Moisés y a albergar dudas sobre él. Decían “¡Moisés y Aarón! ¿Os tratará ese Dios como nos habéis tratado a nosotros?”.

La ignorancia y la prisa mostrada por Judas Iscariote también merece la atención, ya que él también comprendió mal las profecías del Mesías. Le condujeron a pensar que Jesús se convertiría en rey y otorgaría altos cargos a sus discípulos, pero cuando esto no sucedió y ninguna de sus profecías

Cont...

verdad y del entendimiento de la verdad por aceptar esas ideas. Si según sus afirmaciones, fuera verdad que no hay nada especial o único en las visiones y revelaciones, y que no pueden ser consideradas como criterio para distinguir entre un hombre normal y un elegido, o entre un creyente y un no creyente; entonces, los que buscan a Dios estarían ciertamente asolados. Pero permitidme garantizarles que el Islam posee esta maravillosa cualidad espiritual que, quien quiera que siga sus enseñanzas sinceramente, es bendecido con una comunión Divina especial, y experimenta en sí mismo los signos de aceptación que otros nunca pueden tener. Esta es una realidad innegable, e innumerables personas tienen conocimiento de ello por su propia experiencia. Pero solo los que siguen verdaderamente al Santo Profeta y, despojándose de sus atuendos terrenales, se ponen las togas celestiales, pueden alcanzar esta cumbre. En otras palabras, los que se desprenden

se cumplió, y en su lugar los discípulos se enfrentaron a la pobreza y a la depravación, decidió que lo mejor era llenar su barriga alineándose con los enemigos de Jesús. Esto es lo que le llevo a su propia caída, pues las profecías del Mesías se cumplieron finalmente.

¿Alguna vez ha sido derrotado un Profeta por los ataques de las personas insensatas e ingenuas? Si no es así, ¿porque deberíamos temer que esto ocurra ahora, y por qué deberíamos interrumpir la misión sagrada de Dios?

Recordad, que todas aquellas personas que se hacen llamar musulmanes y profesan el *kalima* [la Unicidad de Dios], pero gustan de albergar dudas y sospechas en sus corazones, serán deshonoradas y desgraciadas igual que los judíos ignorantes y al igual que Judas Iscariote. *Reflexionad, hombres con sabiduría.* **[El autor]**

de sus pasiones terrenales y entran en una nueva vida de servidumbre Divina. Incluso los musulmanes con una fe débil no tienen afinidad con estos virtuosos, por no compararlos con incrédulos y los pecadores. Su condición solo es revelada a aquellos buscadores de la verdad que permanecen en su compañía por algún tiempo. Con esto en mente, envié cartas y anuncios a los líderes de varias sectas invitándoles [a venir y estar conmigo] a que comprueben mi afirmación. Si hubieran sido sinceros en su búsqueda de la verdad, hubieran venido en serio, pero ninguno de ellos respondió a mi invitación, y siempre que se cumplía una de mis profecías, intentaban hacer que pareciera dudosa. Si nuestros propios ulemas musulmanes tienen tantas dudas en aceptar esta verdad, no hay motivo para invitar a otros. Que los ulema, entre los que se incluyen los intelectuales y eruditos, vengan y comprueben primero mi afirmación. Si pasan un tiempo en mi compañía con paciencia y honestidad, seguro que encontrarán la verdad. Si resulta que mi afirmación es falsa, me arrepentiré delante de ellos; de lo contrario, tengo la esperanza de que Dios les abra la puerta del arrepentimiento y el perdón. Sus advertencias hacia mí solo tendrían sentido si, tras la publicación de esta escritura, ponen a prueba mi afirmación, y sus opiniones están fundamentadas sin género de dudas. Pero por ahora, sus advertencias carecen de sentido.

La ceguera de estos ulema es realmente lamentable. Puedo ver que la fuerza de la lógica contemporánea y filosofía ha sitiado sus corazones y mentes. Ponen demasiado énfasis en estas formas de aprendizaje, las consideran suficientes para conseguir la perfección de su fe y ridiculizan las bendiciones

espirituales de una manera carente de dignidad. También creo que no lo hacen superficialmente, sino que realmente creen que es verdad. Su debilidad innata les ha hecho sucumbir a esta enfermedad, pues no poseen la luz de la verdad y están llenos de palabras vacías. Parecen tan seguros de sus opiniones, y las exponen con tal fervor que, si fuera posible, arrastrarían de nuevo a la oscuridad incluso a los iluminados. Están muy ansiosos por la victoria física del Islam, pero ignoran por completo qué significa la verdadera victoria del Islam.

La verdadera victoria del Islam, como es evidente de la propia palabra Islam [sumisión], está en nuestra total entrega a Dios y en la liberación de nuestro ego y nuestras pasiones. Ningún ídolo, ya sea el ídolo de nuestros deseos, nuestras intenciones, o el ídolo del culto a una criatura, debe interponerse en nuestro camino, y debemos someternos por completo a la voluntad de Dios. Tras alcanzar este estado de *fana* [auto aniquilación], lograremos el *baqa* [la vida eterna], que dará a nuestros ojos una nueva luz, a nuestra mente un nuevo resplandor, y a nuestras vidas una nueva pasión; y nos convertiremos seres totalmente nuevos y el mismo Dios Eterno se convertirá para nosotros en un nuevo Dios. Ésta es la verdadera victoria del Islam, y uno de sus aspectos es la comunión Divina. Si los musulmanes no alcanzan esta victoria en estos tiempos, la mera victoria intelectual no les llevará a ninguna parte. Estoy convencido de que el día de esta victoria está cerca. Dios hará que esta luz brille y tendrá compasión de sus siervos desventurados.

Difusión

Otro mensaje que quiero trasladar a la gente en general, y a mis hermanos musulmanes en concreto, es que se me ha ordenado recibir un juramento de lealtad (*Bai'at*) por parte de quienes buscan la verdad y desean adquirir la verdadera fe y pureza; y anhelan encontrar el camino hacia el amor de Dios; y quieren renunciar a su existencia vil, indolente y falsa. Todo aquel que tenga la voluntad de hacerlo que venga a mí. Seré su consuelo y haré todo lo posible para aliviar su carga. Dios les bendecirá a través de mis oraciones y mi atención, siempre que sus corazones y sus almas estén listas para cumplir Sus condiciones. Este es un mandato Divino que por la presente traslado. Las palabras reales de la revelación en árabe son las que siguen:

إِذَا عَزَمْتَ فَتَوَكَّلْ عَلَى اللَّهِ. وَاصْنَعِ الْفُلْكَ بِأَعْيُنِنَا وَوَحْيِنَا.
الَّذِينَ يُبَايِعُونَكَ إِنَّمَا يُبَايِعُونَ اللَّهَ. يَدُ اللَّهِ فَوْقَ أَيْدِيهِمْ.¹² 12

Que la paz sea con quien siga el camino.

Ghulam Ahmad

1 de Diciembre de 1888

¹² Cuando hayas decidido el asunto, entonces confía en Al-lah y construye el Arca bajo Nuestros ojos y según Nuestras instrucciones. Quienes entran en alianza contigo entran en alianza con Al-lah. Las manos de Al-lah están por encima de sus manos. **[Los editores]**